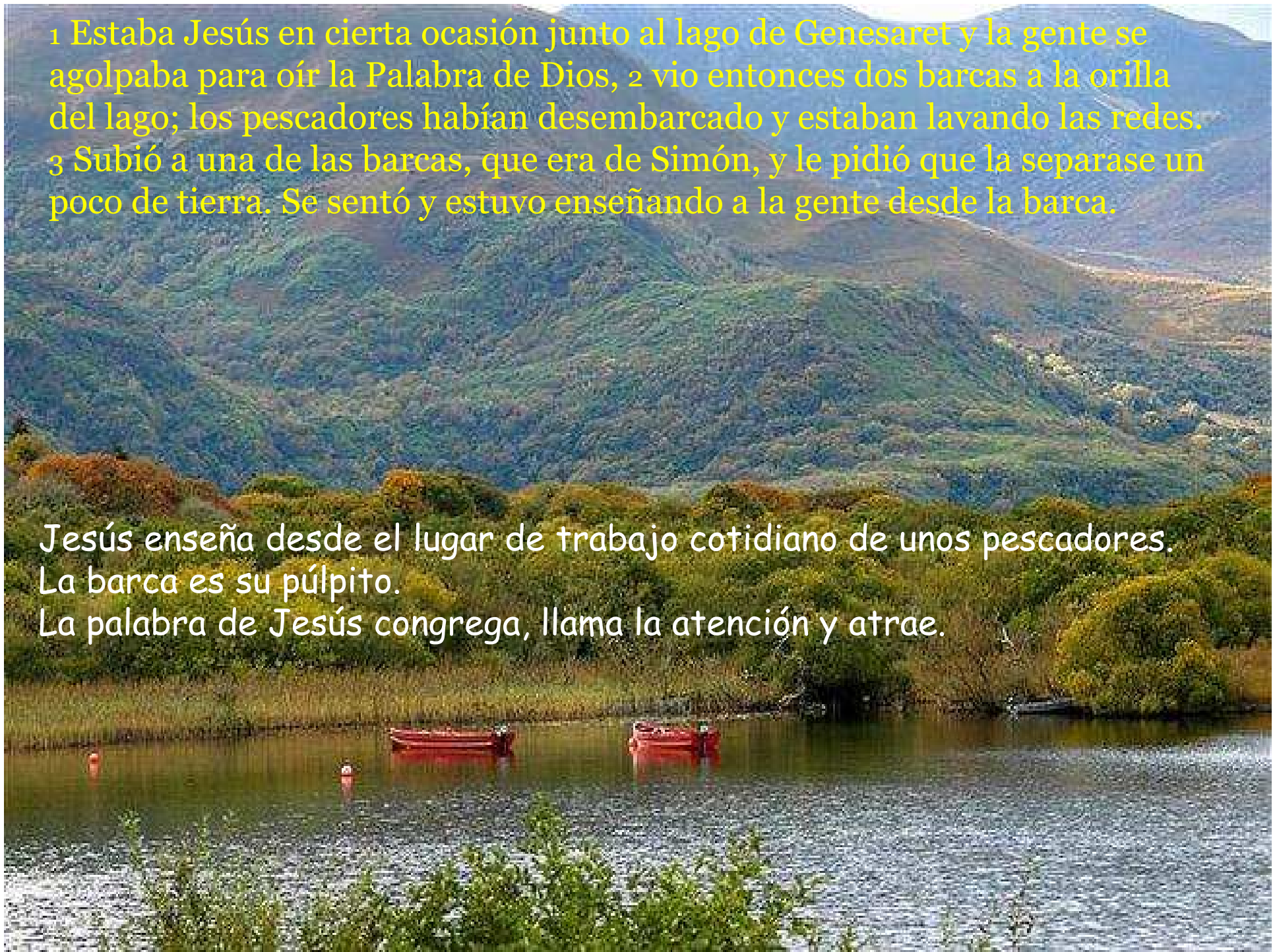


A nosotros, que no somos pescadores, Jesús podría decirnos:  
"Os haré cristianizadores de hombres (y mujeres).  
Quiero que vayáis y anunciéis a la gente  
que han sido creados para ser felices,  
y que esa felicidad la van a encontrar si conforman sus vidas  
a los valores del Evangelio.  
Es decir, si comprenden qué es lo que les da sentido,  
lo verdaderamente importante,  
cuál es el modo de comportarse que proporciona alegría,  
o qué intuimos que pasará cuando llegue el momento de dar  
el último suspiro de felicidad.  
*José Luis Cortés*

Texto: Lucas 5, 1-11 - 5 Tiempo Ordinario -C-  
Comentarios y presentación: M. Asun Gutiérrez Cabriada.  
Música: Cesáreo Gabarain. Tú has venido a la orilla.

1 Estaba Jesús en cierta ocasión junto al lago de Genesaret y la gente se agolpaba para oír la Palabra de Dios, 2 vio entonces dos barcas a la orilla del lago; los pescadores habían desembarcado y estaban lavando las redes. 3 Subió a una de las barcas, que era de Simón, y le pidió que la separase un poco de tierra. Se sentó y estuvo enseñando a la gente desde la barca.

Jesús enseña desde el lugar de trabajo cotidiano de unos pescadores.  
La barca es su púlpito.  
La palabra de Jesús congrega, llama la atención y atrae.





4 Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: « Rema mar adentro y echad vuestras redes para pescar. »

5 Simón respondió: « Maestro, hemos estado toda la noche faenando sin pescar nada, pero, puesto que tú lo dices, echaré las redes. »



Se salía a faenar durante la noche y Jesús les pide que echen las redes bien entrada la mañana. Los pescadores confían, aunque les pide algo contra toda lógica.

Siguiendo las indicaciones de Jesús, una noche de trabajo infructuoso y de redes vacías se convierte en un amanecer de redes a rebosar.

En la cotidianidad de nuestra vida, si escuchamos a Jesús: "rema mar adentro y echa las redes", iremos haciendo posible que el proyecto de Jesús sea conocido y, sobre todo, disfrutado, por todas las personas que encontremos en el camino. Y también, como hizo Jesús, descubriremos, atenderemos y denunciaremos la situación de quienes se ven obligad@s a quedarse en la "orilla" de la dignidad, de la justicia..., por las injustas directrices que marcan los poderosos de la sociedad.

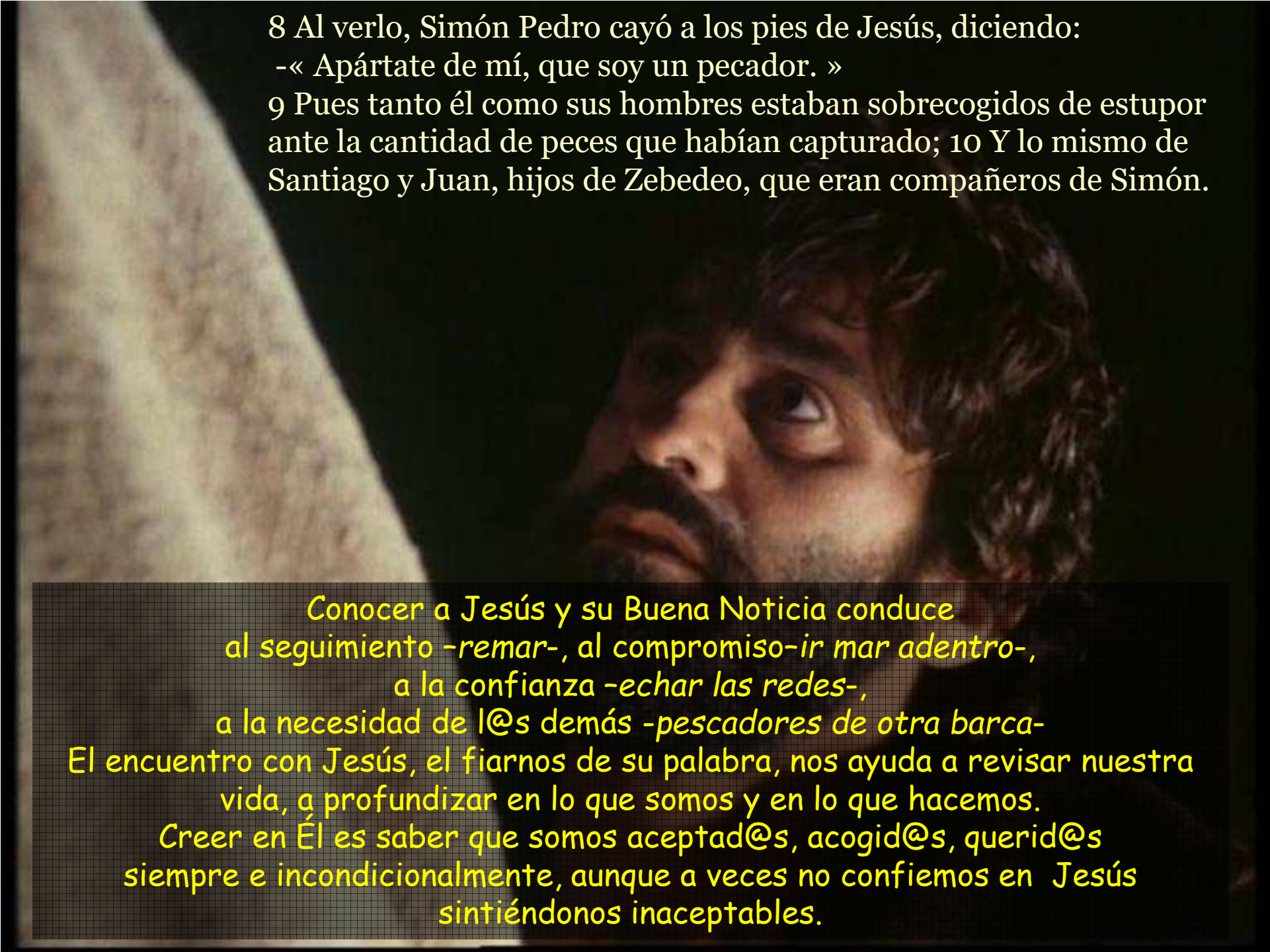


6 Lo hicieron y capturaron una gran cantidad de peces. Como las redes se rompían, 7 hicieron señas a sus compañeros de la otra barca para que vinieran a ayudarlos. Vinieron y llenaron las dos barcas, hasta el punto de que casi se hundían.

Sin Jesús, la esterilidad. Con Él, la fecundidad sorprendente. "Sin mí, no podéis hacer nada". Jesús es el que llama y encarga, el que sostiene y da la fuerza para llevar adelante la tarea.

Necesitamos también la ayuda de l@s demás, vivir con generosidad compartida, ayudando y dejándonos ayudar.





8 Al verlo, Simón Pedro cayó a los pies de Jesús, diciendo:

-« Apártate de mí, que soy un pecador. »

9 Pues tanto él como sus hombres estaban sobrecogidos de estupor ante la cantidad de peces que habían capturado; 10 Y lo mismo de Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón.

Conocer a Jesús y su Buena Noticia conduce  
al seguimiento *-remar-*, al compromiso *-ir mar adentro-*,  
a la confianza *-echar las redes-*,  
a la necesidad de *l@s demás -pescadores de otra barca-*

El encuentro con Jesús, el fiarnos de su palabra, nos ayuda a revisar nuestra vida, a profundizar en lo que somos y en lo que hacemos.

Creer en Él es saber que somos *aceptad@s, acogid@s, querid@s*  
siempre e incondicionalmente, aunque a veces no confiemos en Jesús  
sintiéndonos *inaceptables*.



Entonces Jesús dijo a Simón: « No temas, desde ahora serás pescador de hombres.»



La Palabra de Jesús siempre es un bálsamo.

La Palabra de Jesús consuela y sosiega, elimina toda clase de miedos y de culpas.

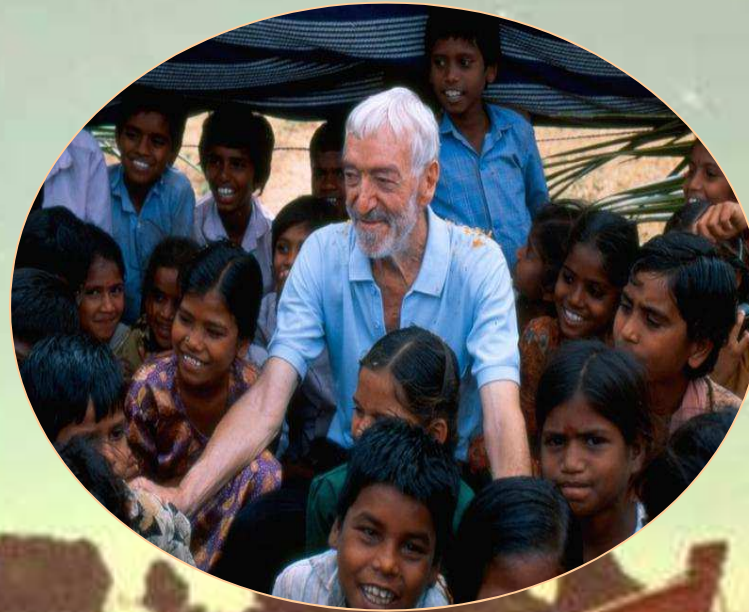
Me dice: no tengas miedo, no temas, eres una persona nueva.

No temas, eres mi amig@, mi colaborador, mi colaboradora.

No temas, estoy siempre contigo, para ayudarte a liberar y hacer más fácil y más feliz tu vida y la vida de l@s demás.



11 Y después de llevar las barcas a tierra, dejaron todo y lo siguieron.



Ha comenzado el Reino, ha comenzado la hora de quienes creen y se fían de Jesús. Es una invitación a anunciar el Reino, curar, llevar el perdón, la liberación, la alegría y la paz, desde la vida de cada día.

Anunciar el Reino, dejarlo todo, no es un consejo evangélico para un grupo reducido o para un determinado estado de vida, es misión y condición indispensable para todos los seguidores y todas las seguidoras de Jesús.

Ese "dejarlo todo", el egoísmo, la insolidaridad, la rutina..., todo lo superfluo e innecesario, todo lo que nos impida crecer y ser libres, lo vamos realizando día a día, en la medida que vamos integrando los valores del reino en nuestra vida cotidiana.



## *Te doy gracias, Señor de todo corazón (Salmo 137)*

Con toda mi alma, gracias, Padre.  
Por tu cariño envolvente, gracias,  
por tu presencia y palabra, gracias,  
por tu respeto y paciencia, gracias.  
Que todo mi corazón te dé gracias  
y que llegue a ser eso, *acción de gracias.*

*Extiendes tu brazo y me salvas.*

Abres tu mano y llueven los regalos.  
Siento el toque acariciante de tus dedos  
y todo mi ser se estremece.  
Cada día me llega el beso de la brisa que es tuyo,  
el regalo de tu pan que yo comparto,  
la alegría de la flor que es tu belleza.

*Señor, tu misericordia es eterna, infinita,  
no abandonas la obra más pequeña de tus manos.*